

La construcción de la identidad profesional del profesorado a través de las tecnologías digitales

Jesús Valverde Berrocoso (jevabe@unex.es)
María del Carmen Garrido Arroyo (cargarri@unex.es)
María Rosa Fernández Sánchez (rofersan@unex.es)
*Facultad de Formación del Profesorado
Universidad de Extremadura*

Tema del congreso al que se dirige la propuesta:

Procesos de constitución de identidades docentes.

Palabras clave:

Identidad profesional, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Redes Sociales, Web 2.0, Formación del profesorado.

Descripción general

El concepto de «identidad» es uno de los constructos más estudiados en el ámbito de las ciencias sociales. La identidad 'personal' se puede definir desde cuatro niveles diferentes: individual, relacional, colectiva y material (Vignoles *et al.*, 2010). La identidad 'profesional' de un docente es un proceso de integración de los propios conocimientos, creencias, actitudes, normas y valores, por un lado, y de las demandas profesionales del sistema educativo y el amplio conjunto de valores y conceptos sobre la enseñanza, transmitidas y aceptadas en el contexto de las instituciones de formación inicial, por otro (Pillen *et al.*, 2013). La identidad profesional no es estable en el tiempo, se encuentra en continuo cambio. No está constituida únicamente por las características personales, la historia de aprendizajes, las experiencias previas y las creencias individuales, sino también por el contexto profesional, los equipos docentes y sus conocimientos, capacidades y actitudes hacia el proceso educativo (Beijaard *et al.*, 2004; Flores & Day, 2006). La identidad profesional es tanto un producto como un proceso. Por una parte, el docente se percibe a sí mismo como resultado de la interacción como persona y profesional en un momento dado y, por otra, se operan cambios frecuentes en dicha percepción debido a influencias «externas» (como, por ejemplo, una valoración de un colega) e «internas» (como el propio deseo de innovar). Hammerness *et al.* (2005) identifican cinco elementos que conforman el concepto de identidad del docente: (1) *visión* (imágenes de lo posible y lo deseado); (2) *comprensiones* (conocimiento profundo del contenido, la pedagogía, los estudiantes y el contexto social); (3) *disposiciones* (hábitos de pensamiento y actuación hacia la enseñanza); (4) *prácticas* (desarrollo, aplicación y representación de un repertorio de actuaciones) y (5) *herramientas* (recursos conceptuales y prácticos para su utilización profesional).

Las tecnologías digitales, con su enorme potencialidad para la comunicación y la interacción, se nos ofrecen como una herramienta útil para la construcción de la propia identidad docente y la superación del aislamiento, que se descubre como perfil habitual entre el profesorado innovador que trabaja con las tecnologías para el aprendizaje y la comunicación. Las herramientas de la web 2.0 y

las redes sociales pueden contribuir, de manera positiva, a la creación de comunidades de práctica y al desarrollo de la identidad docente.

El profesorado que utiliza el blog para la expresión de sus propias reflexiones y experiencias como docentes está contribuyendo a la construcción de su identidad profesional por diferentes razones (Luehmann, 2008): (a) cada uno define sus intereses y propósitos, si bien está abierto al conocimiento público; (b) ofrece oportunidades para la reflexión y la meta-cognición; (c) implica al docente en dos conversaciones simultáneas: consigo mismo y con los internautas; (d) facilita la conexión de las propias ideas y experiencias con las de otros, a través, por ejemplo, de los hiperenlaces y (d) hace explícitos los valores, perspectivas y pensamientos personales; descubre su propia personalidad a través de sus palabras e imágenes; contruye la identidad digital de sus autores. En consecuencia, contribuyen al desarrollo de la propia identidad.

Metodología

Se aplicó una escala/cuestionario para establecer el peso de una serie de factores como la motivación, la emoción, las competencias, la satisfacción y los valores, bien sean profesionales o personales, y que inciden de una u otra forma en el nivel de Bienestar Subjetivo del profesorado (De Pablos *et al.*, 2008). El objetivo de esta escala es analizar los factores que inciden en el bienestar subjetivo de docentes innovadores con TIC. La selección de centros y profesores se basó en criterios de experiencia previa en proyectos TIC (participación en proyectos institucionales; realización de proyectos de innovación didáctica y elaboración de materiales digitales; premios y subvenciones recibidas con relación al uso de las TIC), así como en criterios de valoración de la excelencia, realizados por asesores TIC de Centros de Profesores y Recursos (CPRs) y coordinadores TIC de centros educativos. Además, se han analizado los procesos de enseñanza-aprendizaje en el contexto de aula, desarrollado por profesorado participante en el Programa Escuela 2.0. En estos estudios de caso se han analizado diferentes dimensiones, entre las que se encuentra la «dimensión profesional docente» Como instrumentos para la recogida de información se han utilizado entrevistas semiestructuradas, la observación directa en el aula y análisis de documentación relacionada con la práctica docente.

Resultados obtenidos/esperados

Hemos analizado el «bienestar subjetivo» de los docentes innovadores con TIC, que es un concepto ligado a la constitución de la propia identidad profesional. El bienestar subjetivo se refiere a las percepciones de las personas sobre su existencia o su visión subjetiva de su experiencia vital. Consta de evaluaciones cognitivas y afectivas de la propia vida y representa un estado de bienestar psicológico (Diener, 1984; Diener, Lucas & Oishi, 2002). Es multifactorial y multidimensional y consta de dos amplios dominios: bienestar emocional y funcionamiento positivo, que implica al bienestar psicológico (desarrollo personal, metas vitales, relaciones sociales positivas, auto-aceptación, dominio del entorno y autonomía) y al bienestar social (integración social, coherencia social, aceptación social, realización social y contribución social) (Russell, 2008). El bienestar subjetivo de una persona se define como «*las evaluaciones cognitivas y afectivas de su propia vida. Estas evaluaciones incluyen reacciones emocionales ante eventos, así como juicios cognitivos de*

satisfacción. De este modo, el bienestar subjetivo es un concepto amplio que incluye emociones agradables, bajos niveles de humor negativo y alto nivel de satisfacción vital» (Diener et al., 2002:63).

En el ámbito de la profesión docente, Chan (2009) llevó a cabo un estudio con una muestra de profesores (N=228), con el objetivo de analizar las relaciones existentes entre determinadas características de personalidad (jerarquía de «fortalezas») y el bienestar subjetivo. Dentro del movimiento de psicología positiva se ha llevado a cabo una clasificación de fortalezas y virtudes, con el objeto de generar un lenguaje y una estructura para comprender áreas de excelencia humana. Esta iniciativa culminó en «Valores en Acción» (*Values in Action – VIA*) Clasificación de Fortalezas y Virtudes (Peterson & Seligman, 2004), que está compuesta por veinticuatro fortalezas agrupadas en seis virtudes consideradas como universales a través de la cultura y la historia de la humanidad (Dahlsgaard, Peterson & Seligman, 2005). Las investigaciones sobre estas fortalezas tienen implicaciones para la formación del profesorado. Por un lado, se puede argumentar que los profesores pueden mejorar su actividad profesional si identifican, reconocen y potencian sus fortalezas porque pueden ayudar a sus alumnos a realizar lo mismo. Aquellos profesores que cuidan su propio desarrollo para alcanzar una mayor satisfacción vital tendrían mayores posibilidades de intervenir educativamente sobre el desarrollo de la personalidad y el bienestar subjetivo de sus alumnos. Además estos profesores estarían mejor preparados frente al «*burnout*» y el estrés. Los estudios sobre «*burnout*» entre el profesorado descomponen este concepto en tres componentes: «*agotamiento emocional*» (sentimiento de estar emocionalmente sobrecargado debido al extenso contacto con alumnos y colegas); «*despersonalización*» (actitudes negativas y respuestas excesivamente indiferentes a los alumnos) y «*talento personal reducido*» (disminución del sentimiento personal de competencia y de logro individual en el trabajo). De los resultados de la investigación de Chan (2009) se concluye que el «*entusiasmo*» y la «*esperanza*» fueron predictores consistentes y robustos del bienestar subjetivo entre los profesores. Estas características de personalidad son, por su propia naturaleza, capacidades naturales de los individuos que cuando se cultivan y promueven, permiten a las personas obtener un desempeño óptimo y mejorar su calidad de vida.

El bienestar subjetivo, por consiguiente, se revela como una variable emocional que afecta al desempeño profesional y está relacionado con la calidad de las relaciones sociales. Debido a la importancia de la emoción en el proceso de enseñanza y ante la escasez de investigaciones que analicen el bienestar subjetivo en profesorado implicado en procesos de cambio o reforma educativa, que manifiestan un elevado nivel de implicación con la innovación didáctica, nos proponemos estudiar cómo las emociones pueden ayudarnos a conocer mejor los mecanismos afectivos que conducen a determinados docentes a desarrollar buenas prácticas con apoyo de las TIC.

El análisis de los resultados nos revela un perfil del profesorado innovador con TIC en el que afloran las principales motivaciones que orientan sus buenas prácticas. Por un parte, son docentes caracterizados por su predisposición positiva hacia la novedad: sienten curiosidad por tener experiencias educativas que superen la práctica tradicional y poseen interés por el aprendizaje de nuevos conceptos y habilidades. Todo ello dentro de una necesidad vital por expresar la creatividad y ejercer la autonomía en su entorno profesional. Desde un punto de vista ético, consideran que tienen el deber y la responsabilidad de utilizar las tecnologías en su docencia porque consideran que

son necesarias para el desarrollo educativo del alumnado. Y, desde un punto de vista pragmático, encuentran que las TIC pueden contribuir a alterar las rutinas escolares (papel motivador) y facilitan su labor docente en el aula. Además, manifiestan una clara atracción hacia estos recursos tecnológicos en sí mismos, que son percibidos como un medio para la superación de retos personales. A estos profesores innovadores, en ningún caso, les motiva el reconocimiento económico o material derivado de su actividad, ni tampoco el reconocimiento social y profesional al que, en su caso, pudiera dar lugar. Tampoco son fuente principal de motivación para la innovación con TIC, las orientaciones y obligaciones que los Proyectos Educativos de Centro o Curriculares puedan establecer con relación a las competencias digitales del alumnado.

Los resultados muestran que la práctica educativa con TIC genera emociones positivas en el profesorado innovador: sentimiento de orgullo personal, de satisfacción profesional y un aumento de su autoestima. Pero, además, no genera ninguna emoción negativa. Los docentes innovadores no sienten frustración, enfado, estrés, tristeza o preocupación como emociones derivadas de la práctica innovadora y con independencia de su grado de éxito o fracaso. La innovación educativa actúa como un potente reforzador afectivo que contribuye a que el docente persista y se mantenga en su actitud positiva hacia una mejora profesional continua. Simultáneamente, el bienestar subjetivo alienta al profesorado a llevar a cabo innovaciones educativas. No obstante, la práctica innovadora suele tener un marcado carácter individual, como manifiesta el hecho de que la competencia menos valorada sea la capacidad para comunicar e implicar a colectivos en la realización de un proyecto de innovación. Esta es una de las principales debilidades que manifiesta nuestro sistema educativo de cara a la innovación y que dificulta una mayor extensión de las prácticas innovadoras con TIC. Por otra parte, comprobamos cómo los programas de integración de las TIC en las aulas carecen en gran medida, del compromiso de los centros educativos como colectivo y se apoyan en el compromiso individual de algunos docentes aislados. Para superar esta limitación las redes sociales en Internet facilitan la conformación de «comunidades de práctica» en la que los docentes pueden generar sus propios grupos de trabajo con total libertad y bajo los criterios de identidad y pertenencia que ellos mismos quieran establecer. El profesorado que participa en redes sociales utiliza el conocimiento que se genera en la interacción colectiva para recrear su concepción de la educación y, por consiguiente, de su propia identidad como docentes (Lieberman, 2000). En consecuencia, la formación inicial y permanente del profesorado debería incorporar el desarrollo de competencias relacionadas con la participación y creación de redes sociales profesionales a través de las tecnologías digitales.

Referencias bibliográficas

- Beijaard, D., Meijer, P. C., & Verloop, N. (2004). Reconsidering research on teachers' professional identity. *Teaching and Teacher Education*, 20(2), 107–128. doi:10.1016/j.tate.2003.07.001
- Burgess, D. & Newton, P. (2008). *The Representation of Professional Identity through Online Social Networking Websites*. Paper presented at CSSE-SCÉÉ Annual Conference - Canadian Society for the Study of Education. Disponible en <http://ocs.sfu.ca/fedcan/index.php/csse/csse2008/paper/viewFile/488/360>
- Chan, D.W. (2009). The hierarchy of strengths: Their relationships with subjective well-being among Chinese teachers in Hong Kong, *Teaching and Teacher Education*, 25(6), 867-875.

- Diener, E. (1984). Subjective well-being, *Psychological Bulletin*, 93, 542-575.
- Dahlsgaard, K., Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2005). Shared virtue: the convergence of valued human strengths across culture and history, *Review of General Psychology*, 9, 203-213.
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index, *American Psychologist*, 55 (1), 56 – 67.
- Diener, E., Lucas, R. E., & Oishi, S. (2002). Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. In C. R. Snyder & S. J. Lopez (Eds.), *Handbook of Positive Psychology*, Oxford, UK: Oxford University Press, 63-73.
- Flores, M. A., & Day, C. (2006). Contexts which shape and reshape new teachers' identities: A multi-perspective study. *Teaching and Teacher Education*, 22(2), 219–232. doi:10.1016/j.tate.2005.09.002
- Grossman, P., Hammerness, K., & McDonald, M. (2009). Redefining teaching, re-imagining teacher education. *Teachers and Teaching*, 15(2), 273–289. doi:10.1080/13540600902875340
- Hammerness, K., Darling-Hammond, L., & Bransford, J. (2005). How teachers learn and develop. In L. Darling-Hammond & J. Bransford (Eds.), *Preparing teachers for a changing world: What teachers should learn and be able to do* (pp. 358–389). San Francisco: Jossey-Bass.
- Lieberman, A. (2000). Networks as learning communities . Shaping the future of teacher development, *Journal of Teacher Education*, 51(3), 221-227.
- Luehmann, A. L. (2008). Using Blogging in Support of Teacher Professional Identity Development: A Case Study. *Journal of the Learning Sciences*, 17(3), 287–337. doi:10.1080/10508400802192706
- Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Pillen, M. T., Den Brok, P. J., & Beijaard, D. (2013). Profiles and change in beginning teachers' professional identity tensions. *Teaching and Teacher Education*, 34(0), 86–97. doi:10.1016/j.tate.2013.04.003
- Russell, J.E.A. (2008). Promoting Subjective Well-Being at Work, *Journal of Career Assessment*, 16 (1), 117-131.
- Thomas, L., & Beauchamp, C. (2011). Understanding new teachers' professional identities through metaphor. *Teaching and Teacher Education*, 27(4), 762–769. doi:10.1016/j.tate.2010.12.007
- Valverde, J.; Fernández, M.R. y Revuelta, F.I. (2013). Buenas prácticas educativas con TIC y Bienestar Subjetivo en profesorado innovador, *Educación XXI*, 16(1), 255-280.
- Vignoles, V.L.; Schwartz, S.J. & Luyckx, K. (2010). Introduction: Toward an Integrative View of Identity . En S.J. Schwartz *et al.* (Eds.), *Handbook of Identity Theory and Research* (pp. 1-30), New York: Springer.

Aprender a ser docente en un mundo en cambio

Simposio internacional
Barcelona, 21 – 22 de noviembre, 2013